La Plata, 20 de octubre de 2020

El Consejo Directivo de la Facultad de Ingeniería quiere expresarse, en referencia al estado actual del financiamiento del sistema educativo, científico y del desarrollo tecnológico de nuestra nación.

No puede darse inició a ningún debate económico - financiero sobre la actualidad educativa que sea razonable sin considerar que debe estar íntimamente relacionado al curso económico llevado adelante durante el período 2016 - 2019

La estrategia aplicada por el anterior gobierno, de desfinanciamiento del Estado en general y en particular de la ciencia y la tecnología, tuvo un claro objetivo: excluir a nuestro país del crecimiento aportado por la ciencia y la tecnología, privándolo así del desarrollo soberano que trae aparejado. Durante esos cuatro años se apuntó exclusivamente a sostener al país en el histórico lugar de ¨granero del mundo y posicionarlo como sede de efímeras inversiones financieras que redundaron en la mayor fuga de capitales de nuestra historia. Esa historia que recuerda lo vivido y padecido durante el siglo pasado gracias a las políticas “conservadoras” y que a la luz resaltan los malos resultados para la nación toda.

La destrucción puntual del Ministerio de Educación, ciencia y tecnología dejó en claro que la educación no era su principal objetivo y mucho menos considerada una herramienta para potenciar el crecimiento basado en el conocimiento soberano.

La pandemia covid-19 vino a sumar a la decadente herencia recibida, una variable adicional inimaginable, destructiva, que impacta las economías no solo de Argentina sino del mundo. Qué trae aparejada una presión adicional para cualquier gobierno, que en nuestro país implicó direccionar cuantiosos recursos económicos a fin de equipar el también desbastado ámbito sanitario y sostener, minimizando el impacto negativo, a los distintos sectores sociales y actores productivos tanto públicos como privados.

Sabemos que el gobierno actual, desde su asunción, ha recuperado Ministerios como el de Educación, ciencia y tecnología y el de Salud. Ha mostrado su compromiso invirtiendo en concretar obras de estructura sanitaria que insólitamente habían sido desfinanciadas, en brindar equipamiento tecnológico no solo con su adquisición, sino potenciando la capacidad de nuestro personal científico y técnico. Éste, que habiendo visto paralizada su actividad en los últimos 4 años, vino con orgullo a generar desarrollos científicos direccionados a la solución de problemas vinculados al COVID19, con excelentes resultados.

Sirvan las consideraciones anteriores para reflejar que no desconocemos el contexto en el cual estamos inmersos y señalar que somos concientes de las prioridades que hoy debe tener y tiene nuestro país.

Asimismo, sostenemos que un país desarrollado no será tal sino basa su crecimiento en el desarrollo científico y tecnológico, el que está intrínsecamente sustentado en la calidad educativa. Por eso queremos resaltar que cualquier desfinanciamiento en la educación en general y en sus diferentes niveles en particular, nos alejará del objetivo final de convertir a la Argentina en un país tecnológicamente desarrollado, basado en la ciencia y el valor agregado que de ésta indudablemente surge.